



UNIDAD III

OBJETIVOS ESPECIFICOS DEL APRENDIZAJE:

- 1.- Expresar el proceso de la cración republicana nacinal
- 2.- Determinar las causas que gestaron la Constitución de 1824 y sus omisiones y adolecencias.
- 3.- Explicar las diferencias ideológicas de los modelos - liberal-federalista-republicano y conservador-liberal moderado-republicano-centralista.
- 4.- Describir los esquemas económicos, sociales y polfticos existentes y en pugna.
- 5.- Describir las condiciones de las doctrinas en materia de: Trabajo, economía, industria, finanzas públicas, comercio, tenencia de la tierra, régimen agropecuario instituciones de crédito, comunicaciones y trasportes educación tecnológica, psicología social e industrial modelos de gobierno, administración pública y asuntos políticos del orden interno, y las relaciones internacionales; así como de las craciones, avances y estudios culturales alcanzados en esta etapa primera de la vida independiente de México.
- 6.- Explicar el proceso del arraigo del liberalismo como fuente inspiradora del movimiento burgués mexicano, y sus consecuencias posteriores (El Juarismo, El Porfirismo, la Revolución de 1910, la modernidad mexicana, El Maximato, El Cardenismo, El Alemanismo, El Populismo, etc.)
- 7.- Conocer la línea de desarrollo del pensamiento conservador y las consecuencias de sus postulados (La Guerra de Reforma, La Intervención, el Segundo Imperio - Mexicano, El Juarismo, El Porfirismo, El Maximato, El Anti-Cardenismo, El Alemanismo, El Díaz-Ordacismo, -- Octubre de 1968, El Populismo, etc.)



UNIDAD III

OBJETIVOS ESPECÍFICOS DEL APRENDIZAJE:

- 1.- Expresar el proceso de la oración republicana nacional.
- 2.- Determinar las causas que gestaron la Constitución de 1824 y sus omisiones y adolecencias.
- 3.- Explicar las diferencias ideológicas de los modelos liberal-federalista-republicano y conservador-liberal moderado-republicano-conservadorista.
- 4.- Describir los sistemas económicos, sociales y políticos existentes y en gestación.
- 5.- Describir las características de las doctrinas en materia de: trabajo, economía, finanzas públicas, comercio, tenencia de la tierra, régimen agropecuario, instituciones de comunicación y transportes, educación técnica, modelo social e industrial, modelos de gobierno, educación pública y asuntos políticos de carácter interno y las relaciones internacionales: relaciones de dependencia, avances y estancamientos culturales en esta etapa primera de la vida republicana de México.
- 6.- Explicar el proceso del surgimiento del liberalismo como fuente inspiradora del movimiento burgués mexicano, y sus consecuencias posteriores (El Juarismo, El Porfiriato, la Revolución de 1910, la modernidad mexicana, El Maximato, El Cardenismo, El Alemánismo, El Populismo, etc.).
- 7.- Conocer la línea de desarrollo del pensamiento conservador y las consecuencias de sus postulados (La Guerra de Reformas, la Intervención, el Segundo Imperio Mexicano, El Juarismo, El Porfiriato, El Maximato, El Anti-Cardenismo, El Alemánismo, El Díaz-Ordazismo, etc.).

U N I D A D I I I

ESTA LECTURA ES UNA REPRODUCCION SINTETICA DEL LIBRO DE LEOPOLDO ZEA, "PRECURSORES DEL PENSAMIENTO LATINOAMERICANO CONTEMPORANEO", (SEP, - DIANA, MEXICO 1979).

" Los esfuerzos de los grandes próceres de la emancipación mental latinoamericana había llegado a un callejón sin salida. El paso del Siglo XIX al XX iba a ir acompañado de una doble y complementaria actitud en el pensamiento latinoamericano: Decepción y esperanza. Decepción frente a un pensamiento que ha fracasado a lo largo de un siglo - que termina; esperanza frente a un futuro que se abre en el horizonte.

El pensamiento latinoamericano había tomado caminos que eran ajenos a su realidad, a la realidad de sus abigarrados pueblos. La aridez y la decepción habían seguido al optimismo de quienes habían soñado con hacer de estos pueblos naciones semejantes a las que se alzaban en el norte de esta América y en la Europa occidental. Los pueblos de América Latina en su afán por arrancar un pasado que consideraban extraño, el que el mundo ibero les había impuesto en su larga etapa colonial, - se habían dado un nuevo coloniaje, no político sino intelectual.

Lationamérica, al cortar sus amarras con la metrópoli española, se encontró sometida a una doble presión y a un doble intento. El intento y presión de quienes querían mantener el ya viejo orden colonial, pero sin España; y el de los que soñaba con hacer de estos pueblos naciones semejantes a los Estados Unidos, Inglaterra o Francia. Intención y presión que condujo a una larga guerra civil que azotó a casi la totalidad de los pueblos latinoamericanos. A una larga lucha entre los partidarios del pasado, del retroceso, y los partidarios del futuro, o del progreso, entre los conservadores y los liberales; centralistas y federalistas. La lucha argentina de Sarmiento: Civilización o Barbarie; la lucha chilena de Fco. Bilbao: Liberalismo o Catolicismo; la lucha mexicana del Dr. José Ma. Luis Mora: Progreso o Retroceso. El pensamiento latinoamericano, de esos azarosos años que siguieron a la Independencia política, se transformó en la acción que ensangrentó a casi la totalidad de los pueblos de este continente.

Poco a poco, los partidarios de la barbarie, del supuesto catolicismo, del retroceso y el conservadurismo en general fueron acorralados y aparentemente vencidos. Los triunfantes seguidores del progreso se plantearon de inmediato la posible solución al problema de lo que llamaron emancipación mental de sus pueblos. ¿Por qué vía?. Por la educación. Había que reformar, que reeducar a los latinoamericanos para adaptarlos a la libertad, al progreso, a la civilización. Educar sería ahora la misión de los hombres que habían tomado la espada. El ideológico dejaba de ser el insurrecto político y se transformaba en maestro.

Para escapar del pasado, para vencer al colonialismo, para vencer al escolasticismo, los pensadores latinoamericanos se inspiraron en Bentham, James Mill, Saint-Simon, Pierre Leroux, Lamennais, Quinet, Michelet, Victor Cousin, Jouffroy, Lermenier, Benjamin Constant, De Bonald, Hamilton, Thomas Reid, y otros muchos más. La ideología, el eclecticismo, el Romanticismo, el Liberalismo, el Positivismo, el Mercantilismo, el Tradicionalismo se conjugaron en el pensamiento precursor de los Sarmiento, Alberdi, Bilbao, Lastarria, Montalvo, Luz y Caballero, Luis Mora, Mariano Otero, Gómez Farías, Ocampo, Ignacio Vallarta, Ignacio Ramírez, Zarco, Lerdo de Tejada y Juárez.

Todos ellos buscaban el pensamiento que se ajustase a sus necesidades, a sus demandas, y a sus problemas para darles solución. Por ello el argentino Alberdi escribía: "¿Cómo hacer esta filosofía americana para resolver los problemas de América y los americanos?". Allí están desde luego Kant, Hegel y todo el idealismo alemán. ¿Podrán éstos ser utilizados por las nuevas naciones americanas?. ¿A dónde pedir luces?. Nosotros meridionales, a la Europa meridional, a Francia, agrega Alberdi. "Vamos a estudiar no la filosofía en sí, sino la filosofía aplicada a los objetos de un interés más inmediato a nosotros; en una palabra, la filosofía política, la filosofía de nuestra industria y riqueza, la filosofía de nuestra literatura, la filosofía de nuestra religión y nuestra historia". Igual discriminación estableció el filósofo cubano De la Luz y Caballero al referirse a Hegel, Schelling y Fichte.

El chileno Fco. Bilbao afirma: "El pueblo no sabe sino lo que sus padres le enseñaron. Lo demás lo rechaza. Sus creencias son católicas y españolas. De allí la necesidad de reeducarlo en la teoría de la in-

dividualidad, del derecho de igualdad y del honor. Educar para la libertad, educar en los sistemas que justifiquen esa libertad y la hacen deseable para los pueblos".

Y una vez más la filosofía europea ofrecía el conjunto de ideas que, educando previamente la mente de los latinoamericanos, hiciera posible el orden que sustituyese al desplazado orden colonial. Pero ¿cuál orden?. Por el orden que fuese conciliable con la libertad o que, al menos, así lo pareciera. Y este orden se hacía expreso en otra filosofía, el Positivismo, cuya divisa sería "Orden y Libertad". Serían Comte, Mill y Spencer los responsables del orden deseado por los latinoamericanos para establecer el clima intelectual necesario para de ahí y entonces partir a la conquista intelectual de sus pueblos. Habría que crear un orden libremente aceptado por la mente educada. El mexicano Gabino Barreda, difusor del positivismo en la educación de su país, presentará a esta doctrina como la filosofía capaz de crear un orden respetado libremente por todos los mexicanos; esto es, aceptado con la evidencia con que se aceptan las verdades positivas de la ciencia. Un orden tan sencillo como el expuesto por Juárez: "El respeto al derecho ajeno es la paz". Decía Barreda: "Que en los sucesivos una plena libertad de conciencia, una absoluta libertad de exposición y discusión, deje esparcir la luz por todas partes. Orden sí, pero orden aceptado por todos". "Que el orden material conservado por todos y a todo trance - gobernantes y gobernados - sea grande cierto y el modo seguro de caminar siempre por el sendero florido del progreso y la civilización". Y este mismo orden, visto desde el punto de vista spenceriano, si no era la expresión pura de la libertad, sí era el más seguro camino para lograrla.

Justo Sierra resultó organicista y spenceriano cuando afirmó: "Es para mí fuera de duda el hecho de que la sociedad es un organismo que, aunque distinto de los demás, tiene sus analogías innegables con los organismos vivos". Así, en los organismos sociales se pasa del pleno orden a la plena libertad. Quizá por eso Justo Sierra, insigne maestro, ponderaba las virtudes políticas del porfiriato. La dictadura era en sí necesaria (tal dirían Santa Anna, Comonfort y Juárez) para que de ella, una vez creados los hábitos de orden, surgieran la libertad, distinta del libertinaje, y el respeto a las instituciones, distinto al anarquismo.